

Comenta CMQ la comparecencia de Eusebio Mujal Ante la Prensa

Cree que debe modificarse la legislación social y que la campaña contra el comunismo es deficiente

Reproducimos a continuación el editorial leído el 30 de septiembre pasado por el "Noticiero CMQ", que dirige el señor Abel Mestre y cuyo innegable interés apreciará el lector:

"Las más importantes cuestiones sociales del momento fueron abordadas anoche en el programa Ante la Prensa de CMQ-Televisión a través de las respuestas dadas al interrogatorio periodístico por el ex senador Eusebio Mujal, secretario general de la Confederación de Trabajadores de Cuba.

Se inició la entrevista con el conflicto bancario. Mujal declaró que el Sindicato de la Habana había realizado un acto de indisciplina sindical y por eso la propia C. T. C., así como la Federación Nacional, aconsejaron que fuese intervenido oficialmente. En cuanto a las demandas planteadas por el personal de los bancos, Mujal defendió enérgicamente el derecho de éste al aumento de salarios solicitado.

El compareciente celebró que la Iglesia Católica, que ejerce tan gran influencia en Cuba y en todo el mundo, se insertase activamente en los movimientos sociales en defensa de la doctrina democrático-cristiana propugnada por el Pontificado. Recomendó, sin embargo, a los miembros de la Juventud Obrera Católica que no olvidasen aquella expresión de Lenin de que "el extremismo es la enfermedad infantil del comunismo". Muchos movimientos obreros bien intencionados se pierden y muchas conquistas proletarias se frustran por apartarse de la realidad de los hechos y aspirar a soluciones demasiado radicales.

Uno de los puntos más importantes del programa fue el relativo a la "tregua laboral" que la propia C. T. C. ha propuesto como forma correcta y eficaz de estimular nuevas inversiones de capital doméstico y

de capital extranjero en Cuba. Reconoció Mujal que es muy lógico que los capitalistas, al aventurarse en nuevos negocios, traten de asegurar que en un número determinado de años las condiciones laborales no serán modificadas en forma apreciable. De otro modo la inversión resulta en extremo riesgosa, y ya se sabe que el capital tiende a la prudencia en todas sus operaciones.

Contestando a la pregunta de uno de los periodistas, reconoció que la legislación social cubana se preocupa más por garantizar la situación de las personas que trabajan que de propiciar trabajo a las personas que lo necesitan. Atribuyó esta deficiencia a los intereses creados y manifestó que éste es un problema que hay que resolver, pero que no puede resolverse por la sola acción de los organismos sindicales. Según él, la C. T. C. estaría dispuesta a cooperar en este sentido, siempre que contase con la ayuda del Estado y de las organizaciones patronales.

Evacuando otra interrogación, dijo que la campaña contra el comunismo en Cuba es de una eficiencia muy relativa y dista de ser suficiente. Mujal se mostró francamente partidario de separar las cuestiones obreras de la política partidista. Refiriéndose al comunismo, dijo que no lo cuenta entre las organizaciones políticas cubanas, puesto que responde a los designios de una potencia extranjera y trata de alterar radicalmente nuestro status político, económico y social. El secretario de la C. T. C. entiende que los obreros son libres para afiliarse a cualquier partido, pero que no deben llevar a los sindicatos problemas ajenos a los intereses de clase.

Eusebio Mujal evacuó el largo e intencionado interrogatorio periodístico con la rapidez mental, la dialéctica vigorosa y la franqueza un tanto ruda que le son características".